I CONGRESO NACIONAL
DE IZQUIERDA UNIDA

Perú 1989
Crisis y
Salida Política

Partido
Unificado
Mariateguista

LA IZQUIERDA PERUANA

INDICE

Introducción — *Pág. 3*

1.—Agravamiento de la crisis estructural — *Pág. 8*

2.—El movimiento popular: factor estratégico en la crisis y en su resolución — *Pág. 12*

3.—Profundización de la crisis política — *Pág. 19*

Editado por la Secretaría Nacional de Comunicaciones del PUM.

Se autoriza su reproducción, citando la fuente.

INTRODUCCION

El trabajo que se presenta a continuación es un informe presentado por el Secretario General del PUM, Eduardo Cáceres Valdivia sobre la situación nacional durante los actos celebratorios del XXX Aniversario de la Revolución Cubana a inicios del presente año.

LA IZQUIERDA PERUANA

"Quizás conmigo empieza a cerrarse un ciclo y a abrirse otro en el Perú y lo que él representa: se cierra el de la calandria consoladora, del azote; del arrieraje, del odio impotente, de los fúnebres 'alzamientos', del temor de Dios y del predominio de ese Dios y sus protegidos, sus fabricantes; se abre el de la luz y de la fuerza liberadora invencible del hombre de Vietnam, el de la calandria de fuego, el del dios liberador. Aquel que se reintegra. Vallejo era el principio y el fin".

José María Arguedas: Ultimo Diario. 1969.

LA IZQUIERDA PERUANA

Nunca como hoy, veinte años después de su muerte, tienen vigencia en el Perú las palabras del gran escritor peruano. Quizás en pocos países del Continente se conjugen la cantidad de factores que en Perú apuntan a configurar una fase de tránsito de una época a otra. Queremos en estas páginas hacer llegar a Partidos y movimientos revolucionarios, con los cuales tenemos ocasión de econcontrarnos en torno a la celebración del XXX Aniversario de la Revolución Cubana, la opinión del Partido Unificado Mariateguista, integrante de Izquierda Unida, en torno a esta situación y sus perspectivas.

En nuestro II Congreso Ordinario, realizado a fines de Junio de 1988, caracterizamos la crisis que vive el Perú como una crisis estructural, integral y prolongada. A la base de la misma ubicabamos el fracaso de un modelo de acumulación capitalista dependiente. Su sistemático

LA IZQUIERDA PERUANA

agravamiento tiene como causa central la existencia de un movimiento popular que se ha desarrollado vigorosamente en las últimas décadas y ha impedido que se afiancen y consoliden los diversos intentos de estabilizar la dominación en crisis. Con el fracaso del Gobierno aprista, la mantención de un movimiento popular a la ofensiva en diversos terrenos, el desarrollo de procesos de fractura de la institucionalidad estatal, el desarrollo de la militarización y la guerra sucia, esta crisis estructural y prolongada ingresa en un momento decisivo. Desde nuestro punto de vista el Perú ha ingresado en un período político prerrevolucionario que apunta a resolverse en una confrontación entre las diversas fuerzas en pugna, confrontación que incluirá aspectos políticos y militares.

1. Agravamiento de la Crisis Estructural

Cuando Alan García asumió la Presidencia de la República en julio de 1985 lo hizo no sólo con un significativo respaldo popular y teniendo como principal soporte al principal partido burgués del Perú Contemporáneo. También encontró condiciones relativamente favorables para el desarrollo de sus propuestas. El aparato productivo estaba semi-paralizado como efecto de la política neoliberal del gobierno anterior, la situación de las reservas internacionales era relativamente positiva, existían significativas espectativas internas y externas en torno a las posibilidades de encarar de manera distinta el grave problema de la deuda externa. En este contexto el Gobierno optó por reducir el pago de la deuda externa (aún cuando nunca llegó a cumplir con su anuncio de pagar sólo el 10% de las exportaciones, ver cuadro estadístico) y orientar las reservas a alentar el reactivamiento

del aparato productivo y garantizar altos márgenes de rentabilidad a los grandes capitalistas nacionales que se convirtieron en sus socios económicos privilegiados. Entre otras cosas, y en función de abaratar el costo de la mano de obra, el Gobierno desarrolló una irresponsable política de importación de alimentos (trigo, soya, maíz duro, carnes) que hoy representa aproximadamente un valor anual de 600 millones de dólares.

Esta orientación económica se agotó rápidamente. La recuperación del aparato productivo así como de la demanda presionaron sobre la balanza comercial y de pagos iniciándose una aguda escasez de divisas que si no generó un colapso antes fue por el peso de los dólares que provienen del narcotráfico y que representan aproximadamente 900 millones de dólares anuales (sobre un total de aproximadamente 2,500 millones que representan el conjunto de las transacciones que se desarrollan en las zonas cocaleras). Los grupos de poder que fueron beneficiados por la reactivación de los dos primeros años dedicaron sus sobreutilidades a la especulación y a depositarla en el exterior. Según un estudio publicado en la revista del FMI los depósitos de peruanos en bancos norteamericanos aumentaron en 5,000 millones de dólares en los años que van del gobierno aprista.

En Julio de 1987 Alan García intentó una salida desesperada con la estatización del sistema bancario y financiero. Esta medida, planteada al margen de un plan coherente de reestructuración de la producción, fracasó no sólo por la oposición de la ultraderecha económica y política, sino por las propias ambigüedades e incoherencias del partido de Gobierno. Como resultado de esto el Gobierno tuvo que suspender la intervención a la mayoría de los Bancos y

LA IZQUIERDA PERUANA

Empresas de Seguros privados, y se abrió una fase de mayor retracción de inversión y de fugas de capital. Intentanto recuperar la confianza de los sectores empresariales el gobierno aflojó los mecanismos de control de las importaciones lo cual conllevó una aceleración de la caida del volumen de las divisas. Entretanto comenzaba a producirse un viraje significativo en el manejo de la politica económica. La llamada "heterodoxia" (nombre con el cual se intentó hacer teoria de la politica de reactivación cortoplacista) fue remplazada por el llamado "gradualismo" (o politica de ajustes graduales) para devenir en el mes de setiembre en una abierta "ortodoxia" de inspiración fondomonetarista.

El Perú termina 1988 en medio de un espiral hiper-inflacionario y una aguda recesión. A través de una politica de disminución violenta de los salarios y de la demanda, de devaluaciones y reducción del gasto fiscal, se busca producir un ajuste que satizfaga las demandas del gran capital a fin de recuperar su confianza expresada en créditos externos que saneen la deteriorada balanza comercial y de pagos. Ciertamente las perspectivas reales del resultado de esta politica son otros.

La inflación anualizada a Diciembre de 1988 alcanza a 2,120.8% en tanto que la devaluación para el mismo lapso ha llegado a más de 2,000%. Ambos factores se han acelerado significativamente en el último cuatrimestre.

La caida en la producción ha sido brutal. Entre Enero-Octubre de 1988 la caida global del PBI fue de 6% Para el conjunto de la actividad económica. Sin embargo dado que esta caida se ha concentrado en los últimos meses las previsiones para el

conjunto del año bordean el -10% lo cual constituye un récord histórico en condiciones naturales normales (cfr. información estadistica, la caida en 12.3% de 1983 tuvo como factor importante los desastres naturales que generó un cambio climatológico en la temperatura del Océano Pacifico). Una caida significativa del gasto público (que representa la mayor parte de la inversión bruta fija, para la cual se prevee una caida del orden del 16.5%) afectará gravemente los ingresos de los 700,000 trabajadores que dependen del Estado y el dinamismo del conjunto de la economia . Ello arrastrará de inmediato a sectores que generan un significativo empleo como Construcción (que ha caido en 10% en 1988). La retracción global de la demanda afecta a la industria en todas sus ramas (-15% para 1988) y para el caso de la agricultura las perspectivas son muy graves dado que el lanzamiento de los "paquetazos" económicos coincidió con los meses de la campaña grande d siembra. El incremento de un dia a otro del precio de insumos, fertilizantes, del crédito agricola,etc. ha provocado una retracción significativa en la siembra de productos esenciales : según datos del Banco Central la producción de arroz caera en un 23%, la de frijol en 18%, la de papa en 16%, la de carne de ave en 29% en 1989.

Todo esto genera un gravisimo cuadro en lo que se refiere al empleo y los ingresos de los trabajadores. De acuerdo a previsiones de diversos investigadores a partir de las cifras oficiales existentes, en 1988 se alcanzará el récord histórico de desempleo abierto: 12% de la P.E.A. El salario mínimo que al momento de escribir estas lineas es de US$ 16 mensuales ha perdido alrededor del 70% de su valor con relación a 1973 y por lo menos un 60% en relación al primer semestre de 1988. Algo similar ha

LA IZQUIERDA PERUANA

sucedido con las remuneraciones en general siendo más grave la situación en la administración pública donde los ingresos en Octubre representaban el 16.4% de lo percibido en 1973.

2. El Movimiento Popular: Factor Estratégico en la crisis y en su resolución

En este marco no es extraño que se haya intensificado la movilización y polarización social en el país. Como se ha señalado anteriormente el Perú ha vivido un proceso de ascenso de las luchas populares que data de la década del 60. En estos años la movilización popular contra el régimen oligárquico (que llegó hasta 1968) y posteriormente en el contexto de las reformas burguesas radicales del Gobierno Militar produjeron cambios significativos en el agro, en el espacio urbano y en fábricas y minas. El rasgo central de estas modificaciones ha sido el de democratizar aspectos de la economía y la sociedad. El latifundio tradicional prácticamente desapareció siendo remplazado por cooperativas o por el incremento del peso de la comunidad campesina. En las ciudades tradicionales se expandieron los llamados Pueblos Jóvenes. En las unidades productivas capitalistas se quebraron las formas más extremas de dictadura del capital desarrollandose un sindicalismo clasista que incluso llegó a redefinir para utilizar de acuerdo a sus intereses algunas instituciones de conciliación de clases creadas por el velasquismo (en particular las llamadas Comunidades Industriales que aputaban a generar formas de copropiedad y cogestión bajo hegemonía de los capitalistas y tutela del Estado).

Este movimiento ha sido el obstáculo más importante para los diversos intentos de

estabilización del régimen capitalista tras el llamado "ocaso del estado oligárquico". El reformismo velasquista no pudo consolidar sus reformas en el marco de un estado corporativo. Fue sucedido por una dictadura militar abiertamente contrarrevolucionaria encabezada por el Gral Morales Bermudez que en poco tiempo fue puesta a la defensiva por un movimiento obrero y popular que no sólo resistió a la política económica fondomonetarista sino que obligó al repliegue a los militares. En 1978 se desarrollaron elecciones para una Asamblea Constituyente y en 1980 elecciones generales. En estos procesos el movimiento popular, a pesar de problemas de división adquirió carta de ciudadanía definitiva en la política peruana.

a. El movimiento sindical: de los paros nacionales a la generalización del auge huelguístico.

Este movimiento popular ha continuado desarrollandose en estos años. A lo avanzado por el sindicalismo clasista en décadas pasadas se suma la definitiva consolidación de la CGTP como la central más importante de los trababajadores peruanos (90% de los sindicalizados, incluyendo a los trabajadores estatales a partir del año pasado). Desde la década pasada los paros nacionales han sido la expresión más contundente de su peso social y político. Justamente fue un Paro Nacional, el de mayo de 1987 , el que marcó el inició del deterioro del gobierno aprista. Durante 1988 han sido cuatro los paros nacionales. El primero, en enero, marcó la profundización de la lucha del movimiento popular contra el gobierno aprista. El de Julio, de 48 hs de duración, fue el más importante de la década. Los dos posteriores, en Octubre y en Diciembre encontraron dificultades por la ausencia de un

LA IZQUIERDA PERUANA

plan de lucha global y por el impacto que la aguda recesión había tenido en sectores significativos del proletariado industrial.

Lo más relevante del período reciente ha sido el incremento de las huelgas sectoriales vinculadas a exigencias reivindicativas que golpean el nervio central de la política económica de ajuste recesivo. Se han desarrollado huelgas relativamente prolongadas en el sector textil, bancario, entre trabajadores estatales (Poder Judicial, Ministerio de Agricultura, Trabajo, etc.) que han planteado como reivindicación central la indexación salarial o propuestas de homologación salarial. Sin embargo el sector que ha librado el combate más importante en el segundo semestre ha sido el proletariado minero. La minería representa la mayor de las exportaciones tradicionales. Con el alza de los precios del cobre y otros minerales se calcula su aporte diario a la balanza comercial en 5 millones de dólares. En este marco las dos huelgas mineras libradas en el segundo semestre (primero en julio-agosto y después en octubre-noviembre, totalizando cerca de 90 días de paralización) han significado un duro golpe para los planes económicos del gobierno y aunque las conquistas obtenidas han sido parciales y precarias, han fortalecido la organización sindical, elevado la conciencia y las formas de lucha de este importante sector.

Las huelgas mineras se desarrollaron exigiendo la aceptación por parte del Gobierno y la patronal estatal y privada de un pliego nacional único de la Federación Minera. En dicho pliego se incluía la demanda de la indexación salarial, la disminución de la edad para la jubilación y otras reivindicaciones. Como resultado de la primera huelga el Gobierno aceptó el planteamiento del

pliego nacional cuestión que fue inmediatamente desconocida por la patronal que inició un proceso de cuestionamiento del decreto ministerial respectivo ante el poder judicial. Ante la inminencia de que este fallara en forma definitiva a favor de los empresarios se inició la segunda huelga que culminó, tras 58 días, con la firma de un acta que mantiene el reconocimiento al pliego. En la huelga se produjeron marchas de sacrificio desde los campamentos mineros hacia las ciudades, particularmente hacia Lima. En campamentos y ciudades se produjeron enfrentamientos violentos con la represión. Asimismo se logró en algunos casos establecer un control total de los trabajadores huelguistas sobre las instalaciones mineras. A pesar de que la campaña contra la huelga fue algo nunca antes visto en la historia del movimiento sindical peruano (campaña de publicidad en todos los medios vinculando la huelga y sus dirigentes con los grupos alzados en armas, silenciamiento sistemático de la posición de los trabajadores, operativos militares,etc.) la huelga no fue quebrada ni derrotada.

Los primeros meses de 1989 estarán marcados por un auge huelguístico que puede crear una situación de huelga nacional contra la política económica del gobierno. En ello confluirán los gremios que defenderán los mecanismos de indexación que algunos tienen de años atrás y que serán derogados según anuncio del Gobierno, con los gremios que exigirán la vigencia de este elemental mecanismo de protección salarial. Así como las luchas que se desarrollarán contra los cierres de fábricas, las agresiones antidemocráticas o las provocaciones ,tal como probablemente suceda en las minas por la intransigencia patronal.

LA IZQUIERDA PERUANA

b. Avances en la organización campesina y las nuevas formas de lucha en el campo.

En el campo se ha dado un desarrollo cuantitativo de la organización y su centralización a lo largo de los últimos años produciendose en estos meses algunos avances cualitativos de gran repercusión estratégica.

Tras la reforma Agraria se han desarrollado varios intentos de contrarreforma que tratan de abrir paso al establecimiento de formas de explotación capitalista en latifundios de nuevo tipo orientados principalmente a algunos cultivos de exportación. Esto no se ha podido plasmar. Más bien, particularmente en la sierra, se ha fortalecido el peso de la comunidad campesina recuperando ésta tierras que la reforma agraria había concentrado en grandes unidades seudo-asociativas. Junto a esto se desarrolló en los últimos años un proceso de parcelación de cooperativas en la costa que ha dado origen a una nueva estructura de pequeños y medianos propietarios. A esto se suman el desarrollo de nuevas regiones agrarias (particularmente en las zonas altas de la selava amazónica). En este contexto, y desde la década pasada, la Confederación Campesina del Perú se ha consolidado como la principal organización campesina representante de comuneros andinos y proletarios agrícolas en lo fundamental. Junto con la CNA (que agrupa a los sectores más directamente beneficiados con la Reforma Agraria de Velasco), la CGCP, numerosas organizaciones de productores, forma parte del Consejo Unitario Nacional Agrario (CUNA). A este espectro de organizaciones gremiales de signo progresista y revolucionario se suma la Asociación Nacional de Parceleros (ANAPA)que organiza y representa a los pequeños propietarios de la costa y que cada vez

más se acerca a la CCP.

En estos años la lucha por la tierra, latente en importantes regiones del país, se ha conjugado por la lucha por mejores precios, créditos y acceso a los mercados, así como con la lucha contra la guerra sucia, los poderes locales y distintas formas de violencia anti-campesina. En este proceso se han forjado y desarrollado no sólo organizaciones gremiales sino también experiencias de autodefensa en las Rondas Campesinas. Este movimiento comenzó a expresarse de manera centralizada a nivel nacional con los paros agrarios que enfrentaron las políticas anticampesinas de los gobiernos recientes. Con la gravísima situación producida en el campo como resultado de la aplicación de la política ecónomica de ajuste recesivo se ha entrado a una nueva etapa en la cual la forma principal de lucha tiende a ser la huelga campesina. En los meses recientes se han producido movimientos de esta naturaleza en provincias de Puno, Cuzco, el Callejón de Huaylas, Cajamarca e incluso Ayacucho (departamento de origen del accionar de Sendero Luminoso y en el cual recién se ha reconstituido la federación campesina). Consisten en acciones en las cuales las organizaciones capesinas suspenden por un periodo prolongado de tiempo su acceso a los mercados, cierran las carreteras e incluso llegan a tomar determinadas ciudades en función de exigir atención a sus demandas y , en cabildos abiertos o asambleas populares, destituir autoridades. Este tipo de lucha marca una diferencia significativa entre este periodo de crisis y otros que ha vivido el país (1976-79, 1930-33) en los cuales el campesinado estuvo significativamente ausente. En enero de 1989 está prevista la realización de la hulega campesina de cuatro departamentos de la selva amazónica (San MArtín, Loreto, Ucayali, Madre de Dios) que

LA IZQUIERDA PERUANA

apuntan a crear condiciones para la huelga campesina nacional.

c. Las luchas urbanas y regionales.

Una de las características del proceso de expansión del movimiento popular peruano ha sido, en los últimos años, la aparición de nuevas formas de organización.

En las regiones, ahogadas secularmente por el centralismo, esto se ha expresado en los Frentes de defensa y en las Asambleas Populares. Estas instancias han tenido sin embargo un funcionamiento irregular por la ausencia de conducción política firme y la mantención de rasgos economicistas en las organizaciones populares de base. En los meses últimos si bien se han producido movilizaciones significativas en diveras regiones del país (Cuzco y Puno, Ayacucho, Huancayo y Chimbote, entre otras) los problemas señalados no han sido cualitativamente superados.

De igual manera en las ciudades en las cuales la organización popular ha crecido cubriendo nuevos ámbitos, (particularmente los vinculados a la supervivencia, la salud,etc.) la presencia de estas organizaciones ha sido menor que en ocasiones anteriores. A diferencia de los paros nacionales de fines de la década del 70 que expresaron la conjunción en un solo torrente de la clase obrera con los pobres de la ciudad, en esta ocasión esta integración ha enfrentado dificultades. Esto tiene que ver con diversos factores: economicismo y falta de propuesta globales frente a la crisis de parte de la organización sindical, la hegemonía de una lógica defensista en las experiencias de supervivencia, el agotamiento de anteriores formas de lucha (marchas y mítines) en el contexto de la

militarización acelerada del país, temor y ciertas tendencias al desaliento y , quizás como principal factor, la débil relación de la vanguardia política con estos amplios sectores populares.

La Asamblea Nacional Popular que nació en Noviembre de 1987 como el esfuerzo más ambicioso de centralización del conjunto de las organizaciones del campo popular en torno a un proyecto de Poder Popular, ha avanzado muy lentamente e incluso ha perdido algunas grandes oportunidades de dar saltos como eje de la organización y representación política popular. El error central en este año ha sido privilegiar para el desarrollo de la ANP la coordinación por arriba de las principales centrales del movimiento popular y abandonar el trabajo de construirle bases propias a la ANP a partir de los Frentes de defensa regionales y las coordinadoras obrero-populares. En la relación por arriba se han mantenido vicios sectarios y hegemonistas que han llevado en algunos momentos a una innecesaria contraposición ANP - CGTP.

3. Profundización de la crisis política

En este contexto económico y social la crisis política ha alcanzado nuevos niveles. El deterioro del Gobierno aprista, iniciado con la masacre de los penales en junio de 1986 y patente ante el país con el paro nacional de mayo de 1987, ha cedido paso a un creciente desgobierno. La derecha reaccionaria recompuesta de su derrota electoral de 1985 tras el fallido intento de estatización de la banca ha pasado a la ofensiva apuntando en lo inmediato a resolver la crisis de Gobierno con una recomposición del mismo. Por otro lado la Izquierda vive un acelerado proceso de recomposición que ha agudizado las discrepancias al interior de IU en el camino a su

LA IZQUIERDA PERUANA

primer congreso. Entre tanto Sendero Luminoso, ha lanzado un "tercer plan" que apunta a consolidar sus avances y dar saltos en su acumulación en nuevas regiones del país.

a. La crisis del Gobierno de Alan García y del Partido Aprista.

Junto con la llamada heterodoxia en el manejo de la economía y el intento de cooptar a las franjas menos organizadas del movimiento popular, el gobierno de Alan García tuvo desde el inicio fuertes rasgos populistas, caudillistas y autoritarios. Justamente los primeros síntomas de su deterioro antes que ver con la economía, tuvieron que ver con la agudización de los aspectos anti-democráticos del mismo. La masacre en los penales que significó el genocidio de cerca de 300 presos senderistas a manos de comandos especializados de las fuerzas armadas, realizada con el conocimiento y consentimiento del Presidente, así como el manejo fraudulento de las elecciones municipales en Noviembre de 1986 fueron los primeros hitos en el desgaste del gobierno. Cuando en mayo de 1987 coincidieron una convulsionada huelga policial que exigía mejoras salariales y un trato menos autoritario con el paro nacional se hizo evidente que el deterioro del Gobierno era un proceso de curso acelerado. El intento de estatización de la banca en una coyuntura en que comenzaban las dificultades económicas aceleraron esta tendencia. Todo esto en el marco de una intensificación del accionar de SL y de la militarización, tal como se desprende de las cifras de acciones subversivas y víctimas (ver información estadística).
Desde entonces a la fecha el país ha ingresado a una situación de creciente desgobierno que compromete aspectos significativos de la

institucionalidad estatal. Por un lado se han producido dos cambios de Gabinete y cuatro veces ha sido remplazado el ministro de economía. Más importante que esto ha sido la creciente pérdida de peso del Presidente dentro del Gobierno y del Gobierno en su conjunto sobre el manejo de cuestiones decisivas: la lucha contrainsurgente y el mando militar (siendo significativo el pase al retiro en los últimos meses del Gral Silva Tuesta vinculado al Presidente), la propia vigencia de las leyes (entrampada sistemáticamente por los llamados "recursos de amparo" ante el poder judicial), la capacidad de intentar arbitrar los conflictos sindicales, el mercado de divisas (que en lo fundamental se desarrolla en las calles de Lima y otras ciudades antes que en los bancos),etc.

Cuando en mayo de 1988 Armando Villanueva asumió el premierato se dijo que el nuevo gabinete representaba una mayor presencia del Partido Aprista en el Gobierno. En Diciembre tras el XVI Congreso del Partido Aprista que abiertamente enfrentó al Presidente con los gritos de : "Afuera los amigos, el Apra al Poder", se ha abierto una nueva pugna entre la dirección del Partido y el Presidente en torno a la mantención o no del gabinete Villanueva. En el Congreso aprista se impuso una coalición de tendencias anti-alanistas bajo la hegemonía de la más reaccionaria, la que lidera el senador Luis A. Sánchez y que impulsa la conformación de un gabinete civico-militar de unidad reaccionaria como unica forma de impedir la profundización de la crisis de gobierno, garantizar la aplicación de la política económica y reabrir relaciones con el FMI y el BM a la vez que garantizar una transición ordenada hacia la derecha en las elecciones de 1989 (municipales) y 1990 (nacionales).

LA IZQUIERDA PERUANA

Entre tanto el Indice de aprobación del Presidente según las últimas encuestas de opinión apenas llega al 13%, considerando negativa su gestión el 87% de los encuestados. El probable candidato presidencial del APRA en los comicios de 1990 , Luis Alva Castro, recientemente electo secretario general del APRA, recoge una intención de votos similar a la aprobación de Alan García ocupando el tercer lugar muy por detras de los candidatos de IU y el FREDEMO.

b. La ofensiva de la derecha reaccionaria.

Desde la campaña política y publicitaria desplegada en respuesta a la estatización de la banca la derecha tradicional reagrupada en torno a organismos gremiales empresariales renovados con el apoyo de los yanquis y en torno a un frente político nuevo : el Frente Democrático (FREDEMO), no ha perdido la iniciativa.

Su objetivo es recuperar el ejercicio pleno y directo de todos los mecanismos del poder político, derrotar al movimiento popular y la izquierda y conducir un proceso global de reestructuración económica y reinserción dependiente en el orden internacional. Para ello ha renovado su discurso recogiendo una versión "criolla" de la llamada revolución neo-conservadora de Reagan y Tatcher. El eje de su discurso es el de la libertad identificada con librecambismo que permita el pleno de sarrollo de los "pioneros" del nuevo capitalismo : los informales. Entre éstos y los capitalistas monopólicos la diferencia no sería sino de tamaño y se trataría por tanto de hacer un amplio frente contra cualquier intervencionismo o dirigismo estatal. El movimiento "Libertad" de Hernando de Soto y Mario VArgas Llosa aporta al FREDEMO no sólo un probable candidato sino estas ideas.

En lo inmediato han logrado avances en la recomposición del espacio político de derercha recogiendo el descontento de clases medias pauperizadas y atemorizadas frente al avance de la izquierda. En esto han utilizado algunos errores de sectores de la izquierda que vacilaron frente al gobierno de GArcía y permiten que hoy la derecha presente su fracaso como el fracaso del APRA e IU. Si bien apuestan básicamente a avanzar en sus objetivos a través de mecanismos electorales no dejan de alentar como carta de reserva el golpe militar. Concientes que el deterioro del actual gobierno compromete no sólo al APRA sino al régimen de dominación en su conjunto han estado planteando salidas políticas similares a las del ala derecha del APRA: por lo menos nuevo GAbinete "conversado", y en la versión de sus termocéfalos, mejor si renuncia Alan GArcía y da paso a que el primer vice-presidente , Luis A. Sánchez , asuma la presidencia.

c. Amenazas golpistas.

En los últimos meses ha reaparecido con fuerza en el horizonte de las posibilidades de resolución de la grave crisis política el golpe militar. No se trata hoy de la posibilidad principal, pero en la medida que otras posibilidades se agoten o entrampen pasará a serlo . Tiene dificultades internas y externas. El conjunto o la mayoría de la clase dominante no ha cerrado filas en torno a ella. La actitud del imperialismo yanqui no es la de promover golpes militares como principal salida en el Continente. Por el contrario, la estrategia de guerra de baja intensidad incluye la necesidad de mantener regímenes demoliberales como faqchada para la lucha contrainsurgente.

Sin embargo tras el claro distanciamiento del

LA IZQUIERDA PERUANA

alto mando con relación al gobierno de García se han ido acrecentando los factores de malestar frente al actual gobierno y de preocupación por el acelerado deterioro de la situación política y militar. Esto incluye demandas salariales de los altos oficiales (un general ganaba en Noviembre el equivalente a US$ 100 mensuales) de presupuesto para armamento, de mayor autonomía e impunidad para el desarrollo de la guerra sucia, de un rápido tránsito de la actual democracia liberal-parlamentaria restringida a un régimen contrainsurgente lo cual incluye la exclusión de fuerzas políticas y sociales de izquierda de la legalidad. Las versiones que circulan en ambientes informados (por ejemplo la embajada yanqui) dan cuenta que el asunto del golpe ha pasado de la fase de las conversaciones informales a la de las consultas oficiosas dentro y fuera de los cuarteles. Otras versiones dan cuenta que el actual Comandante en Jefe del Ejército Gral. Palomino habría optado por encabezar una salida de este tipo en caso que maduren las condiciones necesarias. Los plazos los pondrán la interrelación de todos los factores que confluyen en la actual situación del país.

d. Sendero Luminoso, el MRTA y el curso de la violecia en el país.

Es un lugar común señalar que la violencia en el Perú es un factor estructural. Las clases dominantes la han utilizado como recurso fundamental de dominación y frente a ellas las clases populares se han levantado una y otra vez haciendo uso legítimo de la violencia de masas. Sin embargo desde 1980 la violencia ha asumido nuevas formas que expresan, a nuestro modo de ver de manera distorsionada, la rebelión de algunos sectores de las clases populares frente a la

crisis del orden injusto. Estas formas de violencia han agudizado la crisis estructural del Estado rompiendo el monopolio de las armas a la vez que han precipitado enfrentamientos cuyo costo ha recaído principalmente en sectores del pueblo y, particularmente del campesinado. No representan a cabalidad un proyecto de poder popular basado en el desarrollo de la lucha revolucionaria de masas, sino por el contrario en mayor o menor medida una desviación militarista que perjudica la acumulación de fuerzas del campo popular. Esto es particularmente claro en Sendero Luminoso que maneja una concepción dogmática y autoritaria que lo lleva a confrontarse sistemáticamente con la organización popular autónoma y con las fuerzas de la izquierda (incluyendo al MRTA) considerandolas revisionistas. En el caso del MRTA si bien existen ciertas coincidencias entre sus apreciaciones generales acerca del país y la estrategia revolucionaria en él, desarrolla un accionar militar de tinte vanguardista.

Sendero Luminoso ha logrado consolidar una organización partidaria altamente militarizada que se nutre de diversos sectores radicalizados del campo popular que no tienen canales de acción política masiva. Han establecido zonas de control guerrillero en el sur-este de los andes peruanos y en el Alto Huallaga, entre la vertiente nor-oriental de los Andes y el Amazonas. Particularmente en esta zona han aprovechado de las condiciones de ilegalidad generalizada que genera la expansión de los cultivos de la coca y se han asentado defendidendo a los productores de los proyectos de erradicación y fortaleciendo su capacidad de negociación frente a los narcotraficantes. Asimismo aprovechan del hecho que el Estado mantiene una política de dejar pasar dada la importancia de los recursos

LA IZQUIERDA PERUANA

económicos que genera el narcotráfico.

El llamado "tercer plan" de SL tiene como objetivo consolidar su control en esas zonas y lanzarse a ganar zonas nuevas particularmente el sur andino y la estratégica región central donde se concentra la producción minera e hidroenergética. Para ello desarrollan una agresiva campaña político-militar en la cual sus columnas penetran en las comunidades y las sujetan al mando del Partido. Esta campaña incluye golpes no sólo sobre el estado, sino también sobre el "revisionismo" (o sea toda la izquierda), instituciones progresistas, cooperantes extranjeros (recientemente asesinaron a dos en Apurimac), etc. Asimismo buscan incrementar su peso político en ciudades de relativa importancia. En ese sentido en 1988 han impuesto en varias ciudades (Andahuaylas, Ayacucho, Huancayo) los llamados Paros armados. Pero quizás lo más significativo de su accionar reciente sea el que han pasado a desarrollar acciones ofensivas sobre blancos estrictamente militares: cuarteles y camiones militares en tareas de patrullaje. Basta ver la relación entre sus bajas y las de las FF.AA. para notar un evidente cambio (ver cuadros estadísticos).

En 1989 es indudable que la disputa entre SL y su estrategia y las fuerzas de izquierda, particularmente las que tenemos presencia popular y campesina y apostamos al desarrollo de una estrategia revolucionaria alternativa se intensificará.

e. Izquierda Unida : la marcha hacia el Primer Congreso en medio de una coyuntura de recomposición.

Desde nuestro punto de vista la aceleración de la

crisis nacional es el elemento determinante de la aceleración de un proceso de recomposición en la izquierda peruana cuyo desarrollo tiene que ver con el perfilamiento de opciones distintas en relación con la estrategia y la táctica.

Aún cuando pueda parecer esquemático hay que señalar que el debate en curso esta marcado por el viejo debate entre reforma y revolución. Ciertamente en las condiciones de un país y un movimiento de masas cuya riquisima experiencia permite afirmar que a pesar de las discrepancias que se dan en el seno de IU existen condiciones para que ésta se mantenga como principal fuerza política del pueblo peruano y que sea el curso de los acontecimientos el argumento decisivo en el zanjamiento definitivo de los debates.

En lo que toca al PUM las opiniones vertidas en las páginas anteriores han incluído apreciaciones no sólo analíticas sino también de opción frente a esta realidad. Afirmando que caminamos hacia una situación revolucionaria en un país atravezado por diversos proyectos estratégicos de índole política y militar, nuestra apuesta a desarrollar un proyecto de Poder popular cuyo componente básico es la lucha revolucionaria de masas, conlleva el desarrollo de un proceso de acumulación de fuerzas integral que nos prepare para afrontar el desenlace de la situación revolucionaria en todos sus aspectos. Esto implica:

- Afirmar la unidad combativa del pueblo en torno a una alternativa de Gobierno y Poder.
- Forjar los factores del poder popular, los gérmenes del mismo, y en especial las bases políticas revolucionarias de masas, espacios regionales o sectoriales en los cuales el Partido e IU acumulan integralmente, educan a las masas en el autogobierno y elevan sistemáticamente la

LA IZQUIERDA PERUANA

calidad de la lucha contra los enemigos.
- Fortalecer la Asamblea Nacional Popular como referente político-social del conjunto del pueblo peruano dotandola de una estructura de bases propia, de legitimidad de convocatoria, capacidad de lucha e interlocución.
- Afirmar IU avanzando en su transformación en frente revolucionario de masas, democratizando su estructura y dotandola de un plan de acción que la ponga a la cabeza del combate popular.
- Construir la autodefensa de masas a sus distintos niveles.

Esta orientación táctico-estratégica tiene a la base la comprensión que la única forma de ingresar con posibilidad de victoria a la situación revolucionaria es desarrollando la lucha de las masas en un sentido insurreccional, preparando las condiciones para el desarrollo de la guerra de todo el pueblo.

De cara a la grave crisis que atraviesa el país el PUM ha lanzado como consigna táctica central : Abajo el Gobierno aprista, el Pueblo a Gobernar. En torno a ella buscamos ordenar el conjunto de la lucha del campo popular articulandola a un Plan de Emergencia frente a la crisis que pone el centro en hacer que la paguen los monopolios y defender el salario y la producción nacional. Proponemos como tarea al movimiento de masas avanzar en preparar la huelga general nacional que obligue a producir modificaciones sutantivas en la política económica y permita avanzar cualitativamente en el fortalecimiento de la organización popular. El camino hacia la huelga general nacional es el de la creciente generalización y coordinación de las huelgas sectoriales en el campo y la ciudad, proceso que tendrá un momento decisivo en el primer trimestre de 1989. La huelga nacional en adecuada medida de

respuesta frente a cualquier intentona golpista.

En relación con la crisis política partiendo de la valoración que el gobierno aprista en su conjunto es el principal responsable de la crisis y que su mantención en la actuales condiciones de ilegitimidad es el principal alimento de la inestabilidad, los conciliabulos reaccionarios y amenazas golpistas, hemos planteado la exigencia de que renuncie el gobierno y se convoquen elecciones adelantadas. De esta forma buscamos cerrar el paso a la recomposición reaccionaria del gobierno en los términos que la derecha tradicional promueve.

Estas propuestas son parte del debate en la izquierda peruana en el curso hacia el Congreso de IU que se desarrollará en el mes de enero de 1989. En el proceso de debate y zanjamiento en los congresos de base del frente hemos avanzado en establecer acuerdos con otras fuerzas revolucionarias (en particular el UNIR y el FOCEP). Esto en el marco de un debate principalmente con la llamada Convergencia Socialista, agrupación que plantea una concepción consecuentemente socialdemócrata frente a los problemas del país, su encaramiento y las tareas de la izquierda. Retoman las viejas tesis del tránsito pacífico al Socialismo, entendiendo que este es factible dentro de los marcos de la constitucionalidad burguesa vigente en el país. Ponen el centro de su estrategia y táctica en rehuir cualquier confrontación buscando neutralizar a sectores de la gran burguesía y a los actuales altos mandos de las FF.AA. planteando para ello la necesidad de establecer un Gobierno de Unidad Nacional con un programa rebajado al máximo. Junto a ello sus sectores más recalcitrantes han planteado la necesidad de excluir de IU a los sectores radicales como el

LA IZQUIERDA PERUANA

PUM acusados de "vanguardistas-militaristas". Sin embargo lo más probable es que estas tesis sean derrotadas en el Congreso de IU no sólo porque las fuerzas del llamado bloque revolucionario nos perfilamos como la principal fuerza en dicho evento, sino también porque los demás sectores de IU, el Partido Comunista Peruano y los llamados cristianos de izquierda, sin compartir el conjunto de nuestras apreciaciones, están lejos de poder avalar tesis que van en contra de las bases fundacionales de IU y de la experiencia viva del movimiento popular en estos años.

Al hacer llegar estas apreciaciones que están lejos de ser una visión acabada del país y su complejo presente lo hacemos con la intención de fortalecer nuestros lazos revolucionarios y como testimonio del esfuerzo de un sector significativo de los revolucionarios peruanos. Fieles a Mariátegui, marxistas-leninistas como él estamos convencidos que nuestra lucha por un Perú Nuevo no es sino un episodio de la lucha por el Mundo Nuevo, por el Socialismo y el Comunismo.

LA IZQUIERDA PERUANA

Esta edición de 1,500 ejemplares
se terminó de imprimir
el 19 de enero de 1988
en Lima–Perú.

LA IZQUIERDA PERUANA